

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis...

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet.

—Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

## PARTE EXTRANJERA.

Ha terminado en Roma la fiesta que con más solemnidad se ha celebrado en el presente siglo. En Méjico se ha perpetrado el crimen más grande que registran los anales del mismo. La exposición universal de París, superior en su género a todas las anteriores, entró en el segundo período el día 1.º de Julio, al hacer la distribución de premios.

A Roma han acudido Obispos, Sacerdotes y fieles de todo el orbe católico. París ha sido visitado por varios soberanos temporales y por las gentes que se apellidan de buen tono en Europa. El fusilamiento de Maximiliano ha causado honda impresión en todo corazón generoso. Roma, después del Centenario, queda rebosando en satisfacción indecible y en envidiable tranquilidad. Méjico, después de su crimen, ha caído en la confusión y en la anarquía. Francia entra en el segundo período de la exposición universal, disgustada de no haber obtenido en el primero los frutos políticos que se prometía.

En Roma reinan la calma y la paz; en París el temor y la zozobra; en Méjico el espanto y desolación de los buenos, y el fiero regocijo de turbas vandálicas y salvajes. Roma es la esperanza del mundo, el puerto de vida, su áncora de salvación. Méjico ha causado la consternación de todo pecho noble, puede ocasionar la próxima transformación del continente americano, y es hoy la causa del duelo de Europa. Francia es la nación que, habiendo sembrado vientos, no quiere ahora recoger tempestades. En Roma ha resplandecido la autoridad en grado inconcebible. En Méjico ha sido atacada de la manera que pocas veces la combaten los pueblos. En París chocó la ambición de varias naciones, y es entre ellas próxima la guerra de cañon en campaña, complemento de la ruidosa lid periodística que, entre las naciones que serán beligerantes, existe.

Lo notable en esto es, que los periódicos de Francia y Prusia no hayan esgrimido sus armas hasta después de terminado el primer período de la Exposición universal. Los diarios franceses han dado el grito de alarma en vista de la imponente actitud de Prusia, y disparado los primeros tiros. Distinguese en la pelea *La Situation* por la dureza de sus ataques y por la violencia de sus acometidas. Los periódicos de Prusia han aceptado el guante que *La Situation* arroja, y sostienen denodadamente la contienda.

Mientras esto sucede en la arena periodística franco-prusiana, Prusia no parece que piensa en evacuar el Luxemburgo, ni en cumplir el tratado de Praga, ni en abandonar sus proyectos de unificar la Alemania. Rusia sigue preparándose con afán el camino de la unificación de las razas slavas: Turquía ardiendo en una guerra, en la que siempre lleva la mejor parte y cada vez se hace más poderosa: Inglaterra temiendo por sus indias y por sus intereses mercantiles y sin saber qué partido tomar ante la amistad de los Estados Unidos y Rusia; Austria procurando su conservación por medios liberales; Francia queriendo aliarse con Austria para hacer frente a la alianza de Prusia y Rusia: los pobres Estados secundarios, contemplando con ojo avizor, frente turbada y corazón inquieto la situación de Europa, y aguardando los cambios que se esperan en el continente: Italia... de Italia hay mucho que hablar y merece párrafo aparte.

Nuestros lectores saben que la cuestión capital para el *lameante reino*, es la cuestión de Hacienda; no tan solamente porque necesita allegarse cuantiosos ingresos, sino también porque, como en todo país organizado a la moderna, con ocasión de los presupuestos se trata y discute en los cuerpos colegisladores de todo lo que constituye la vida social. La religión, el trono, la enseñanza, los centros de la administración activa y consultiva, la organización de tribunales, la división territorial, las relaciones exteriores, todo cuanto constituye la vida de un pueblo, se halla sometido a discusión el día que principian los debates del presupuesto.

Ahora bien; el Gabinete Rattazzi reunió unas Cortes que le parecían muy liberales, y las disolvió; convocó otras nuevas, verificaron las elecciones, y, aunque no tan avanzadas como las primeras, las Cortes actuales tienen una izquierda respetable. El ministerio se declaró templado, y, cuando ha querido dar muestra de ello en la Cámara de Diputados, el desagrado de la oposición ha sido manifiesto y ostensible. Rattazzi parecía decidido a combatir la falange mazziniana que tenía en frente de sí, y los periódicos ministeriales han anunciado repetidas veces que haría frente a la revolución, y que no toleraría que esta pensase en apoderarse de Roma. ¡Quantum mutatus ab illo!

Después de varias negociaciones rentísticas, que no pudieron tener éxito, presentó Ferrara en la Cámara de Diputados un proyecto de ley encaminado a arbitrar recursos sin proceder a la enagenación de los bienes eclesiásticos; la comisión examinadora no lo admite y presenta otro tomando por base la enagenación, como los señores de la izquierda pretendían. Hace Ferrara dimisión de su puesto; encárgase de él Rattazzi; se hecha en brazos de los liberales, y, para complacerles, decreta que haya cólera en Roma, y le hay; es preciso no acordarse de sus protestas de impedir toda tentativa contra Roma, y se olvida de ellas; es necesario dar a la discusión la extensión y el giro que los Nicoteras, desean y se le da; es indispensable, en fin, no ser como antes, templado, y Rattazzi deja de serlo.

Puesto que el Gobierno de Florencia descansa en la opinión, como se dice por los que se proclaman partidarios del *espíritu moderno*, sería curioso saber cómo ha cambiado tan súbitamente aquella señora en el *nuevo reino*, y el procedimiento de que se ha servido Rattazzi para conocer ese cambio, porque a los católicos se nos acusa de profesar principios abstrusos y vagos, y a fé que nunca hemos podido obtener contestaciones concretas y categóricas sobre toda esta jerga, tan concretas y categóricas como las estamos dando todos los días en lo que es de nuestra incumbencia.

Dejando esto a un lado, es un hecho que el Gobierno de Florencia se ha hecho *liberalísimo*, que los diputados de la izquierda deben ocupar los altos puestos de la administración, que desempeñaban los individuos de la anterior mayoría; que el Gobierno debe combatir a esta si ha de conservarse, y que el mundo oficial del *lameante reino* será una alhaja para el Catolicismo y para Roma.

Es otro hecho lo que Cairoli anunciaba como próximo: la discusión religiosa con motivo de la discusión del proyecto de ley sobre enagenación de los bienes eclesiásticos presentado por la comisión que desechó el de Ferrara. En la sesión del 6 de Julio formuló el diputado Castiglia la siguiente proposición: «La Asamblea acuerda que la cuestión político-religiosa quede aplazada para la próxima legislatura, y que se deliberase en la presente la cuestión puramente financiera que resulta de la liquidación de los bienes eclesiásticos.» Y Rattazzi contestó que la cuestión político-religiosa no puede separarse de la rentística, que la primera es inseparable de esta, y quedó terminado el incidente con grandes bravos de los *liberalísimos*. Entran en la discusión levantado el diputado Massari a hacer uso de la palabra para impugnar el proyecto de la comisión adoptado por el Gobierno, y, como después de lamentarse de los continuos cambios de ministerios, de mayorías ficticias, etc., para lamentarse de la situación en que se halla el *nuevo reino*, digieron que en menos de un año ha habido cuatro ministros de Hacienda que no han hecho nada, y que hoy la Italia está compuesta... Antes de que acabara la frase fué interrumpido por muchas voces de la oposición antigua, hoy hueste ministerial, que gritaron, ¡no, no! Italia no está compuesta, nos falta Roma.

Continuando Massari su discurso, dijo que los moderados eran el verdadero partido de acción; que la unidad de Italia se ha hecho de prisa; que ellos son los llamados a consolidarla, y que de los tres medios que hay para arreglar las relaciones entre el Estado y la Iglesia, la constitución civil del Clero, los concordatos y la libertad completa, opinaba por el último. Contestó a Massari Andreotti, y después de protestar contra eso de que la Italia está hecha, dijo que optaba también por la libertad religiosa más amplia, y que se debían dar los bienes de la Iglesia al conjunto de fieles, que es la nación, para que adopten estos después la religión que les plazca. Castagnola aprueba el proyecto por que mantiene el *exequatur* y el derecho del Gobierno a suprimir Obispos. Conti defendió la propiedad de la Iglesia y la falta de derecho para despojarla. Cairoli acusó al Papa de todos los males de Italia, lo llamó león de las instituciones modernas, y calificó de tudesca la célebre frase *non possumus*, por todo lo cual concluyó asegurando que no se debe entrar para nada en relaciones con Pío IX. A estas manifestaciones siguieron otras varias completamente iguales.

Estos debates parlamentarios aumentan la excitación en que se hallan los revolucionarios, y no es de extrañar que, como se anuncia, hagan en breve alguna intentona. ¿Qué hará entonces el Gobierno? Lo saben o pueden figurárselo ya nuestros lectores.

### DESPATCHES TELEGRÁFICOS.

París, 12.—El Sultán se ha marchado ya para Londres.  
Berlín, 11.—Prusia ha llamado a su ministro en Méjico.

Londres, 11.—Se preguntó al Gobierno si llamará la legación inglesa en Méjico.

Lord Stanley contestó que el ministro inglés tiene la misión de no reconocer formalmente el nuevo Gobierno, y de atenerse solo a proteger los intereses ingleses.

«La cuestión, dijo, de si hemos de suspender indefinidamente nuestras relaciones con Méjico, no debe discutirse con precipitación. Es preciso conocer el estado del país con exactitud.»

París, 12.—El Sultán salió ayer de esta capital para Londres.  
Antes de regresar a Constantinopla pasará y se detendrá algunos días en Viena.

Berlín, 12.—El ministro plenipotenciario de Prusia en Méjico ha sido llamado a consecuencia del fusilamiento de Maximiliano.

La fracción polaca del Parlamento prusiano ha resuelto, en una reunión que ha celebrado en Posen, que sus compatriotas pueden y deben tomar parte en las próximas elecciones para el Reichstag.

Con referencia a algunos periódicos franceses, se ha dicho que la legación francesa en Méjico había sido arrestada por orden de Juárez. No puede aun saberse si era con objeto de evitar manifestaciones populares, ó si tendríamos que deplorar nuevos atentados contra el derecho de gentes.

El *Memorial diplomático* publica una carta escrita por Maximiliano a su embajador en Bruselas, que revela los sentimientos de honor a que cedió aquel infortunado Príncipe al permanecer en Méjico.

He aquí algunos párrafos de esta carta: «La Francia, al retirarse, invoca sus propios intereses; yo no tengo intereses que invocar, y mientras la nación mejicana permanezca fiel a su sufragio, no puedo ni quiero abandonar una causa que he aceptado con todos sus peligros.»

Sucedá lo que quiera, no necesito decirlo que será lo que he sido en Milán, en la marina y en Miramar, inspirándome en mi deber y en mi dignidad personal.

Yo no abandonaré jamás mi puesto ni olvidaré nunca que descendiendo de una raza que ha atravesado crisis mucho más terribles que las que yo atravesé, y no se menoscabará por mí en nada la gloria de mis abuelos.

Anticiase que el ministro francés en Méjico, Mr. David, ha sido retenido en la capital de la República, en calidad de prisionero, con todo el personal de la embajada, y que Juárez lo guarda como rehén para el caso de que Europa adopte algunas medidas en represalia del asesinato de Maximiliano.

Este hecho sumamente grave, envuelve en sí una de las violaciones más graves que pueden cometerse con arreglo al derecho internacional, y si fuese exacto, puede producir complicaciones de trascendencia; pero no se comprende que Juárez se atreva a tanto.

Dícese que Su Santidad ha escrito una carta a Juárez y que en Viena se abriga muchas esperanzas de que la carta del Soberano Pontífice contribuirá a que sea entregado el cadáver de Maximiliano. Un telegrama recibido en París anuncia que Juárez ha manifestado que aunque quisiera no podría hacer esta entrega.

La Emperatriz Carlota escribe, según noticias, notables cartas en los momentos de lucidez, describiendo los lugares en que habita, pero jamás nombra a su esposo, sino al sentir el acceso de la locura. La idea que la subyuga siempre es la de que tratan de envenenarla. Los médicos no abriga esperanzas de curación.

El Rey Leopoldo se halla enfermo de cierta gravedad a causa de la triste nueva. Encerrado en sus aposentos, se niega a recibir a todo el mundo, y especialmente a los hombres políticos que fueron partidarios de la aceptación por el difunto Príncipe de la corona mejicana. Así lo dice un periódico.

En la France se han publicado las siguientes significativas frases:

«Los señores Thiers y Julio Favre triunfan hoy, porque consecuentes con ellos mismos, siempre han combatido la expedición a Méjico, triunfo doloroso sin embargo, que su patriotismo debería deplorar, porque consistió en las desgracias de nuestra patria. Preciso es reconocer que si se hubieran seguido sus consejos, las catástrofes que echaban un velo fúnebre sobre el fin de esta empresa no hubieran ocurrido. No titubearíamos en confesar los descalabros que hemos sufrido. Pero deba imputarse al Gobierno solo la responsabilidad? No. Y si se ha cometido un error, si hay una falta, de ambos han participado los talentos más serios y elevados, de ellos han participado las Cámaras.»

Noticias particulares, recibidas por la *Liberté*, confirman el hecho de que Juárez ha mandado fusilar a 200 jefes imperialistas prisioneros y a varios individuos, miembros de la Asamblea de notables que proclamó el Imperio de Maximiliano.

A consecuencia de los actos de indisciplina ocurridos en la escuela normal superior de París, de que hablamos ayer, la autoridad ha cerrado dicha escuela, la cual será abierta empezando de nuevo el curso el 15 de Octubre.

Cartas de Roma anuncian que el Sumo Pontífice se halla resuelto a despojar del capelo al Cardenal Andrea, y que en una reunión de Cardenales tendida últimamente en Roma, se ha acordado manifestar a éste que si en el término de cinco meses no regresa a la capital del mundo católico, será privado de su dignidad.

Dicen también de Roma que se ha hecho un escrupuloso registro en casa del Padre Caernelli, acusado de complicidad en las publicaciones del Cardenal Andrea, que se le han ocupado papeles importantes, y que se le ha encerrado en el castillo de Sant Angelo.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 13 DE JULIO DE 1867.

### LA PASTORAL DEL OBISPO DE ORLEANS.

Para que el gran triunfo que la unidad católica acaba de obtener en Roma sea más completo y resplandezca con doble brillo en medio de las tenebrosas divisiones del mundo, ha querido Dios que todos cuantos han escrito sobre las fiestas celebradas en la Ciudad Eterna, ya directamente impresionados por el admirable espectáculo de aquellas grandezas, ya sintiendo en su corazón el influjo de estas maravillas, merced a las relaciones de los viajeros, revelen una identidad absoluta de sentimientos y de miras. Todos, con el mismo entusiasmo, se glorían de llamarse hijos sumisos y cariñosos de Pío IX; todos proclaman a una voz el triunfo del espíritu católico sobre el espíritu materialista: todos glorifican la humildad de los nuevos santos canonizados ahora con extraordinaria pompa; todos, en fin, han acogido la promesa hecha por Su Santidad de celebrar un Concilio ecuménico, con las mismas muestras de regocijo, de fé y de esperanza.

Si al ver el numeroso concurso de Prelados, Sacerdotes y fieles de todas las partes del mundo agruparse en torno del solio Pontificio a un mismo fin y con idéntico objeto, hemos podido confundir a nuestros adversarios con la unidad de nuestras ideas, hoy al lanzar todos nosotros un mismo grito de amor y de entusiasmo, al mostrar que en todos causa una impresión igual la grandeza de Roma, podemos decir también: «ved, todos tenemos un mismo corazón.»

La pastoral publicada por Mgr. Dupanloup, el ilustre Obispo de Orleans, con motivo de las fiestas de Roma y de la próxima celebración del Concilio ecuménico, es una prueba de esa unidad de ideas y de sentimientos de que hablamos. Este documento notable por la belleza del estilo y más todavía por la belleza y la verdad de los conceptos que encierra, comienza con una magnífica explosión de alegría y de felicidad que necesita comunicarse con otros corazones y esparcirse sobre todos los fieles como una lluvia benéfica de afectos delicados, y concluye con un tierno cántico de alabanza y de gloria al Santo Pontífice. Es verdaderamente la expresión de una alma entusiasta y piadosa, en donde arde la llama católica de tan intenso modo que consume toda sustancia extraña que en torno pueda haber, y da un brillo inefable a cuanto brota de allí.

La idea primera que se advierte en la Pastoral, es la del Concilio ecuménico; esa idea que absorbe hoy la atención de todo el mundo; que ha venido a caer en medio de la sociedad agitada por tan diversas corrientes como un hermoso rayo de esperanza desprendido del sol de la verdad. Parece que monseñor Dupanloup sentía ansia de manifestar su contento por la celebración del Concilio, pues empieza expresando esta idea; luego habla de la canonización de los Santos, ó inmediatamente después vuelve al asunto del Concilio para tratarlo de lleno en una serie de sabias y profundas consideraciones.

Antes de hacernos cargo de estas, hablaremos de un corto pero precioso pasaje dedicado a los Santos canonizados el día de los Apóstoles Pedro y Pablo. Fijase principalmente el célebre Prelado en uno de los nombres pronunciados por el Santísimo Padre en el acto de la canonización. Ese nombre es francés, lo cual hace que al sentimiento del cristiano se una el noble sentimiento patriótico. «Enternecido y orgulloso, dice monseñor Dupanloup, me sentí cuando en medio de la grandiosidad de aquel espectáculo y entre los nombres de los nuevos Santos que el Pontífice proclamaba, oí uno, tal vez el más humilde y oscuro de todos, el de una pobre hija de nuestros campos, el de Germana Cousin.» Y añade: «¡Ved lo que hace la Iglesia, me dije; ved como es una verdadera madre! Ella va a buscar entre la multitud a una pobre joven desconocida que vivió y murió ignorada de todo el mundo, y porque amó a Dios, la Iglesia celebra por ella tales fiestas y la rodea de los honores más grandes que se puede apetecer.»

Unir en este punto el amor del cristiano y el amor de la patria, es para nosotros tanto más laudable y simpático, cuanto que los Prelados españoles han tenido también ocasión de sentir el mismo orgullo y la misma emoción, al escuchar de los labios del Pontífice el nombre glorioso de Pedro Arbúes, honra de la noble tierra aragonesa. También España ha estado allí representada con la representación de la Santidad; también hemos tenido nuestra gran parte de gloria en aquel acto solemne; gloria envidiable y superior a todas las glorias del mundo, porque significa que en el cielo tiene un protector más nuestra querida patria, un nuevo ángel cus-

todio que velará incesantemente por esta desdichada España, y la salvará de los mil peligros que la cercan, y pedirá por su felicidad al Divino Ordenador de las sociedades y Rey de todas las naciones y de todos los Reyes.

Pero la santa Germana Cousin es de una condición que en cierto sentido la hace más notable y digna de estudio, sobre todo en nuestros días, en que tanto privan ciertas ideas y tanto se manchan ciertas palabras. Germana Cousin era una humilde campesina, pobre de recursos, pero rica de gracia. Para el mundo este género de riqueza no tiene valor ninguno, y la pobreza de recursos como la humildad del nacimiento, son dos pecados que el mundo no perdona jamás. Germana Cousin vivió y murió ignorada del mundo: la pobre joven había vivido en los campos y no en los salones, había vestido lana burda y no encajes ni sedas; no había deslumbrado su hermosura, porque su hermosura era hija de Dios y no del tocador; no fué celebrado su ingenio porque lo dirigió todo a pensar y enaltecer a Jesucristo y no a ilustrar al mundo con novelescas creaciones. ¡Qué tenía, pues, que ver el mundo con una joven pobre, oscura, no hermosa ni sabia? No; ni el mundo de ayer, ni el de hoy, ni el de mañana tienen nada que ver con jóvenes semejantes. El mundo de 1793 proclamó la igualdad de los seres humanos: Germana Cousin hubiera sido probablemente guillotinado por el mundo de 1793. El mundo garibaldino de 1867 proclama la igualdad y habla de virtud: Germana Cousin hubiera sido probablemente perseguida por clerical en la patria de Garibaldi. Pero la Iglesia que respeta los privilegios y reconoce las categorías hasta en el cielo, vió en la pobreza, en la oscuridad y en la ignorancia de Germana Cousin, cualidades que la hacían, no igual a los demás hombres, sino superior a los hombres que el mundo considera superiores, y la pobre campesina que vivió en la humildad ha sido elevada por la Iglesia a un Trono que está sobre los Tronos de los Reyes. ¡Ved, diríamos con el Obispo de Orleans, ved lo que hace la Iglesia; ved como es una verdadera Madre!

Después que monseñor Dupanloup dedica este recuerdo a esa gloria de Francia, hace un breve paralelo entre Roma y París, como todos los católicos lo han hecho, y entra en seguida a considerar la grandeza del acontecimiento que se prepara, esto es, el Concilio ecuménico.

Explica lo que son estos Concilios, manifiesta su importancia, trata su historia brevemente, y escribe luego un párrafo que vamos a traducir, porque coincide perfectamente con las opiniones que nosotros hemos expuesto sobre este asunto. Dice así:

«Desde el Concilio de Trento, es decir, desde hace tres siglos, el mundo no ha visto Concilios ecuménicos, y sin embargo, hanse verificado hechos de gran trascendencia, como el filosofismo del siglo decimo octavo, la revolución francesa, el racionalismo contemporáneo, y a consecuencia de esto, cambios en el orden político, social y religioso, más profundos todavía que en el siglo XVI, todo lo cual hace más necesaria tal vez que nunca la convocación de una Asamblea general de la cristiandad. Hoy se nota evidentemente—y bien lo ha visto la mirada penetrante del sucesor de Pedro,—tal estado en los ánimos, en las costumbres, en las sociedades, toda una situación, en fin, tan nueva y sin precedente en el mundo, que es indispensable que la Iglesia penetre en esas profundidades con todas sus luces y con la experiencia de todos sus pontífices asistidos por el Espíritu divino, bajo la presidencia y la dirección del Pontífice supremo.»

Sabido es el acrecentamiento que ha tenido la inmoralidad desde el siglo XVI; cómo hemos caído del protestantismo en el racionalismo, y del racionalismo en todos los extravíos que estamos actualmente presenciando, en la negación de Dios, del alma, de la vida futura, de la razón como la fé, de todas las verdades, en fin, que son la base de toda religión, de toda moral, y de toda sociedad, y esto en nombre del progreso de la ciencia moderna, tan triste y falsamente invocada en estos momentos en apoyo del ateísmo, del panteísmo y del materialismo.

Por otra parte, ¡qué conjunto de problemas complicados, delicados, y profundos, planteados por las doctrinas políticas y económicas modernas, y sobre todo por las lamentables cuestiones sociales, y generalizadas por la prensa, ese formidable poder de los nuevos tiempos, desconocido de nuestros padres! Y sobre todos estos problemas, ¡qué confusión de ideas, qué de errores, de sofismas y de funestas equivocaciones! ¡Qué mezcla de verdadero y de falso, de bueno y de malo en las teorías contemporáneas! ¡Qué incertidumbre en los ánimos sobre las relaciones reales de la doctrina católica con estas teorías, como también sobre la actitud necesaria ó posible de la Iglesia, respecto del estado presente de las sociedades! ¡Cuánto no impor-



ta esclarecer completamente estos puntos para todos los hombres de buena voluntad, separar lo verdadero de lo falso, el bien del mal, *pretiosum à vili*, como dice la Escritura! ¡Y cuán digno es del Soberano Pontífice convocar á este efecto á los Obispos de todos los países que están en contacto diario ó en lucha incesante con las ideas que es preciso esclarecer, ó condenar ó glorificar.

Este es el párrafo más notable tal vez de la Pastoral; párrafo que apenas necesitamos comentar. Aunque con menos precisión y con colores menos vivos hemos descrito también nosotros el estado de la sociedad actual para demostrar la importancia y necesidad del Concilio ecuménico. Verdad es que no hemos sabido penetrar con el acierto y el vigor del Obispo de Orleans en ese laberinto de confusiones, de dudas y de equivocaciones en que andan perdidos los hombres; que no hemos sabido pintar tan magistralmente el estado de los ánimos inciertos «sobre las relaciones reales entre la Iglesia y las teorías modernas, como también sobre la actitud necesaria ó posible de la Iglesia, respecto del estado presente de las sociedades.» Pero nosotros hemos reconocido y reconocemos ese estado de los ánimos, esas confusiones, esas dudas, esas equivocaciones funestas (*malentendidos funestos*) que á nuestro juicio hacen más necesaria aun la celebración del Concilio, si es posible, que los mismos errores maliciosamente esparcidos en odio á la Iglesia.

El ilustre Obispo de Orleans, ansioso de que se haga la luz sobre estos puntos, abraza también una esperanza, nacida al contemplar en Roma la admirable reunión de Obispos de todos los países y al considerar por otra parte el número inmenso de los que sin duda han de acudir al Concilio, teniendo en cuenta la facilidad actual de las comunicaciones. Esta esperanza consiste en la unión de las Iglesias orientales con la Iglesia latina, y en la muerte definitiva del agonizante protestantismo.

¡Quiera Dios que estas esperanzas se cumplan! De todos modos, la magnífica unidad de que se dará ejemplo en el futuro Concilio será ya un golpe terrible para el cisma y la herejía. Los Obispos de todo el mundo, de América y de Asia, del Norte y del Sur, llevados en alas del vapor, presentarán al mundo un espectáculo sublime; tal vez no se haya reunido en ningún Concilio número tan considerable de Prelados como el que probablemente se reunirá en Roma.

Y es que el vapor que ha conducido tantos ejércitos á cometer infamias, que ha sido el medio para transportar ideas perniciosas de un punto á otro, que ha servido, en fin, tantas veces para combatir á la Iglesia, hoy va á servir para proporcionarla uno de sus más grandes triunfos. El vapor cumplirá con lo que le está señalado en el plan divino, vendrá á ser esclavo de la Iglesia y glorificador de Jesucristo.

VALENTIN GOMEZ.

Anúnciase la publicación de una serie de artículos sobre la conveniencia y oportunidad de una coalición tan sincera como poderosa entre todos los elementos liberales.

La idea, excusado era decirlo, ha nacido de la unión liberal, que hablará, previa consulta con los jefes del partido, por boca de uno de sus principales periódicos. Cuéntase que el autor de los artículos que se anuncian es hombre que naturalmente tiene autoridad. Allí veremos.

Por ahora solo vislumbramos á la unión liberal, hastiada de ocio y anhelo de volver á ocupar el tiempo en disponer de la cosa pública y en especial del presupuesto. Si por ventura hay liberales que otra cosa crean, no tendrá más explicación su creencia que el buen recuerdo que, á pesar de todo, debe tener la revolución de los Gobiernos unionistas.

De todas maneras, la cosa promete entretenernos este verano, y algo es algo. Lo único que nos da en qué pensar, es con quién va á coaligarse *El Español* para resistir al empuje del liberalismo. Porque ese periódico se ha dado tan buena maña, que ni es de Dios ni del diablo, como suele decirse; y según nos lo demuestra todos los días, si no mira con buenos ojos á los unionistas y demás fracciones liberales, ataca en cambio sin piedad á los monárquico-religiosos. ¡Tanta confianza debe tener en sus propias fuerzas!

He aquí ahora los párrafos más importantes sobre este asunto, que escriben algunos periódicos.

La Epoca:

«También en otros círculos hemos oído que uno de los periódicos más importantes de la Unión liberal publicará en breve una serie de artículos que debe ser muy interesante, puesto que se ha consultado con los jefes del partido.»

El Imparcial, después de decir que «la Unión liberal, por la situación que ocupa y por la mucha importancia social y política de los individuos que la constituyen, es hoy una especie de gerolítico que el país desea ver descifrado de una manera clara y precisa», añade:

«Allí veremos y juzgaremos después de ver y estudiar: por nuestra parte no vacilamos en adelantar la idea de que si esa coalición que se va á proponer no es sincera, ancha y decididamente liberal, si no traza un círculo en que puedan caber con desahogo todos los elementos liberales para caminar derechos y decididos á un objeto común, no se habrá adelantado un palmo de terreno, no se habrá orillado un solo obstáculo, no se habrá hecho más que un pobre y pálido ensayo de lo que pudiendo ser epopeya magnífica, quedará convertido en platónico idilio.»

O en béclica, que es lo mismo, como *El Imparcial* no ignora.

La Reforma, que así como *El Imparcial*, reniega de todos los partidos, desconfía primero de los proyectos unionistas, pero se rinde al cabo con las siguientes condiciones:

«Venga, pues, la serie de artículos que anuncia; discutamos lo que en ellos se manifiesta, y si en efecto el propósito es tan franco y amplio como se dice, y si en él descuellan el principio de que dentro de la conciliación quepan todos los elementos liberales con la holgura á que tienen derecho, y sobre todo, si los compromisos en que ha de fundarse son tan serios, formales é indisolubles como

deben de ser, aceptaremos la bandera que va á levantarse. Si no, no se estráen sus promovedores de que les veamos pasar con indiferencia: que todo lo creemos disculpable, menos el concurrir al engrandecimiento de quienes, una vez en el poder, no tienen para nada en cuenta los principios liberales en que fundaron toda la fuerza y ayuda que en el país encontraron.»

Por último, *La España*, único periódico ministerial que se hace cargo de este asunto, después de manifestar su creencia de que la Unión liberal no se coaligue con los francamente revolucionarios, escribe:

«Es evidente, atendidos todos los antecedentes históricos, el carácter de ciertos personajes y el sentido en que se expresan algunos periódicos, que la situación creada á consecuencia de la coalición habría de principiar poco más ó menos como principio la unión liberal en Junio de 1865, y tal vez con mayores exageraciones, alentando las pasiones y esperanzas de los partidos extremos é inaugurando una política poco previsora y muy ocasionada á grandes males. Esto apenas necesita explicarse, tratándose de un país en que parece dominar el espíritu de oposición y el afán del contraste y donde rara vez se ha considerado un deber de patriotismo adoptar el sistema y completar el plan del antecesor.»

Fácil es prever lo que sucedería con tales principios, y por los recuerdos de ayer se puede venir en conocimiento de lo que acontecería mañana en tal estado de cosas. En Junio de 1865 se principió por una política que nada define mejor que el hecho de haber sido vivamente aplaudida por la democracia; la consecuencia de aquella política improvisa y ciega, apasionada, fué la actitud en que se colocaron los partidos extremos, actitud que dió por resultado el escándalo de 3 de Enero y los desastres de 22 de Junio del año último. Ahora acontecería una cosa parecida ó mucho peor, inaugurándose por de pronto el período borrascoso que se inaugura siempre con el triunfo de las coaliciones, hasta que llega á establecerse únicamente el elemento que en ellas prepondera: por ahí se principiaría, para acabar por una situación violenta por la fuerza ó por el desorden.»

*El Diario Español* ha publicado anoche un artículo, del cual puede formarse cabal idea por los párrafos que á continuación copiamos. No sabemos si ese artículo será el prólogo de los que se anuncian sobre coalición de los elementos liberales.

Dice así el diario unionista:

«Estas frases (copiadas al pie de la letra del discurso del Sr. Lorente, que no sabemos si reprodujo las mismas palabras del señor ministro, pero sí su pensamiento, porque así lo reconoció su señoría) son las siguientes: «Sucedá lo que me suceda respecto á los gastos públicos, al des-nivel de los presupuestos y á las causas de este des-nivel, que hace tantos años nos aflige, voy á hacer aquí una revelación muy importante.»

Después de estas gravísimas palabras del señor Barzanallana, hizo un discurso de contestación al Sr. Moyano una pintura vasta de la gestión financiera de los tristes períodos que han precedido al reinado actual; y al llegar á los tiempos presentes, dijo poco más ó menos estas palabras: «ahora es llegado el momento, sucedá lo que quiera, de hacer la revelación que tengo anunciada.» Y añadió: «hay gastos tales en el presupuesto, que no pueden rebajarse; pero han pasado todos los partidos, todos los hombres importantes por el poder, y ninguno los ha disminuido, nadie se ha atrevido á tocarlos.»

Parecía natural, más diríamos, era en nuestra opinión indispensable, que á estas palabras hubiera seguido la enumeración de los gastos á que se aludía; pero eso, que era la revelación del importante secreto de que nos vamos ocupando, no se llegó á hacer, y el Sr. Lorente, sin duda para facilitar el camino al ministro, enumeró algunos gastos que desde luego suponía que no habían de ser los que podían sufrir esas rebajas tan importantes que bastarían á nivelar en el acto los presupuestos. Según las afirmaciones categóricas del Sr. Barzanallana, los gastos en cuestión no son los que proceden de los adelantos materiales de la civilización moderna, ni los que ocasionan las instituciones representativas. ¿Cuáles serán, pues? ¿En qué capítulos del presupuesto están consignados? Esto es lo que importa, lo que urge revelar.

Esperábamos nosotros que en vista de las determinadas y precisas interpellaciones del Sr. Lorente, el señor ministro no vacilaría en hacer público su importante secreto; pero su contestación defraudó completamente nuestras esperanzas, pues se limitó á declarar que esas interpellaciones le ponían en una situación difícil, añadiendo que no las podía satisfacer por diversas razones, que en nuestra opinión pueden resumirse en el deseo que abraza el Gobierno de no enagenarse apoyos y simpatías; en prueba de la exactitud de nuestra apreciación, citaremos las siguientes palabras del señor ministro: «Yo lo que digo es que estoy convencido de que, con un poco de prudencia y de perseverancia, y haciendo oír los consejos de la razón á aquellos que deben oírlos, será muy posible que muy pronto se haya saldado el déficit que pesa sobre el presupuesto español.»

Sobre esto solo se nos ocurre decir que, para hacer oír los consejos de la razón á los que deben oírlos, es preciso ante todo concederlos y, cuando se sepa, no dude el señor ministro de Hacienda que nosotros, y con nosotros cuantos deseen el bien del país, se pondrán á su lado para dirigir y formar la opinión pública, que es la que, como antes hemos dicho, puede tener la fuerza suficiente para hacer oír los consejos de la razón á los que deben oírlos, y para vencer todas las resistencias que se puedan oponer al triunfo de la razón misma.

Ni los esfuerzos de un ministro, ni los de un Gobierno, ni los de los partidos, pueden ser eficaces cuando no encuentran apoyo en la opinión. Todas las reformas, y principalmente las económicas y financieras, por que casi siempre lastiman intereses más ó menos respetables, han tenido que prepararse por medio de la publicidad y de la discusión.

Revelémosle, pues, los gastos á que en dos ocasiones solemnes se ha referido el señor ministro de Hacienda, indíquele los gastos que deben oír los consejos de la razón, y cuente desde luego con nuestra cooperación, que es insignificante, con la de la prensa, que no lo es tanto, y con la del país, que es omnipotente para lograr el fin patriótico que se propone, el objeto de las medicaciones de cuantos se ocupan de asuntos económicos, esto es, la nivelación de los presupuestos del Estado.»

Las siguientes líneas están textualmente copiadas de *La Política* de anoche:

«Se han aplacado un poco los rumores de crisis ministerial en París. Por ahora, el buen sentido indica que si se produce una modificación, sería siempre después de la clausura de las Cámaras. Sin embargo, ciertos personajes políticos creen que no pueden subsistir mucho tiempo ministerios que sufren alteraciones en sus miembros, porque estas no concurran al mal, y el clamor de la prensa y de la opinión pública no son más que infalibles precursores de una estrepitosa caída, que no pueden evitar ni aun los mismos Soberanos sino á trueque de perder la popularidad, mucha ó poca, de que gozan.»

La *Gaceta* publica hoy el convenio de correos entre España y Portugal firmado en Lisboa en 25 de Marzo último. No insertamos este documento por su mucha extensión. Según el mismo cada carta sencilla del peso de 10 gramos pagará previa-

mente 5 céntimos en España y 25 reis en Portugal; si el peso de la carta excede de 10 gramos pero no llega á 20 pagará 10 céntimos de escudo en España y 50 reis en Portugal, aumentándose 5 céntimos ó 25 reis por cada 10 gramos de peso. Los certificados costarán 20 céntimos de escudo en España y 400 reis en Portugal.

Los periódicos, folletos, muestras de mercancías, etc., se franquearán á razón de 25 milésimas de escudo y de 10 reis en Portugal por cada 40 gramos.

El periódico oficial publica hoy la distribución de fondos para el mes de Julio, aprobada por el Consejo de ministros. Ascenden los gastos á 490 millones 271,723 rs. vn. de los que 15,519,078 corresponden al presupuesto de 1866 á 1867.

El reverendo Obispo de Mallorca ha determinado proveer en concurso los curatos vacantes y que vacaren durante tres años en aquel obispado. Las personas que teniendo los requisitos necesarios quieran tomar parte en estas oposiciones, dirigirán sus solicitudes documentadas á la secretaría de cámara en el término de 40 días, contados desde el 18 de Junio próximo pasado.

En Real orden que por el ministerio de la Guerra se publica hoy en el periódico oficial, se determina lo siguiente:

1.º Que los subalternos alumnos de artillería que sólo han obtenido una vez la concesión de continuar un semestre más en la academia y hayan vuelto á ser reprobados del que acaba de finalizar, que como también aquellos que por primera vez hubieran de ser propuestos para su expulsión, puedan repetir otro semestre, pero con la circunstancia de que no se les abonará el sueldo de su empleo.

2.º Que los que se encuentren en el caso de haber obtenido por dos veces la gracia de continuar en la academia, y que no habiéndola aprovechado han vuelto á ser reprobados en los exámenes del semestre de estudios último, sean propuestos para su licencia absoluta.

3.º Y último. Que en lo sucesivo no se dé curso á instancia ó súplica alguna en pretensión de que continúen en los colegios y academias militares los que por su des aplicación y ningún aprovechamiento deban ser despedidos de los mismos, cumpliéndose con todo rigor cuanto sobre este caso y el orden interior se halla preceptuado en sus reglamentos.

He aquí las principales noticias políticas que publican algunos periódicos:

«Positivamente hoy se leerá en las Cámaras el decreto suspendiendo las sesiones de las Cortes.»

«La comisión del Senado que fué ayer al Real sitio de San Ildefonso, ha regresado, después de haber sancionado S. M. algunas leyes de que ya hemos dado cuenta.»

«Habíase de manifestaciones muy lisonjeras para el Gobierno de S. M., llegadas de San Ildefonso, con motivo de la terminación de las tareas parlamentarias, que no han dejado una sola ley pendiente.»

«Ayer se reunieron los señores ministros en Consejo para ocuparse de diversos asuntos de interés general á que no han podido dedicarse con la atención y detenimiento necesario por consecuencia de las tareas parlamentarias; y que, al acercarse el momento de una separación, puesto que algunos ministros habrán de residir en la Granja, necesiten un acuerdo especial.»

«El domingo pasarán los consejeros de la Corona á la Granja con objeto de saludar á S. M. Algunos de los ministros, probablemente los de Hacienda, Guerra, Gobernación y algún otro, regresarán inmediatamente á Madrid, quedándose allí los demás, durante la jornada.»

«Está ya en el Consejo de Estado el reglamento redactado en el ministerio de Hacienda para ejecutar la ley sobre conversión de amortizables y creemos que dicho cuerpo lo despachará pronto, atendiendo á la importancia del asunto.»

En el Senado no han quedado pendientes para la próxima legislatura más que el proyecto sobre Código penal en la marina, y el de casación civil y criminal.

El general Lersundi admite al fin el cargo de diputado general de Guipúzcoa.

Un periódico nos hizo decir ayer que el ministro de Gracia y Justicia había ido á la Granja, lo cual no es cierto. Hoy irá con sus compañeros. No podemos decir si el Sr. Roncali quedará al lado de S. M. ó regresará á esta corte. El que parece que permanecerá en el Real Sitio será el señor ministro de Estado.

Un día de estos serán recibidos por S. M. en la Granja en audiencia de despedida, los representantes en Madrid de Francia y Prusia, que salen por una temporada, y el de Florencia, señor marqués de Bella Caracciolo, que ha sido trasladado á San Petersburgo.

El conde de San Luis llegará á París el 20, de paso para Madrid.

Según noticias recibidas en Madrid por telégrafo, el conocido capitalista Sr. D. Antolin Udaeta, se hallaba gravemente indisputado en Roma. Ayer había noticias muy favorables del estado de su salud.

Según la *Gaceta de Portugal*, los emigrados españoles llevados á bordo de la fragata *D. Fernando*, de las islas Azores y la Madera, se hallan en el día en Cascaes, recibiendo del Gobierno portugués los respectivos socorros. Se les ha señalado, sin embargo, un plazo dentro del cual cesarán estos auxilios si no han regresado á España.

Desde el 21 al 28 de Junio último bajaron un 10 por 100 en la Bolsa de París las acciones del ferrocarril de Madrid á Zragora y Alicante; 7-50 las del Norte de España; 5-50 las de Sevilla, Jerez y Cádiz.

No sabemos si posteriormente se habrán repuesto el tenerse conocimiento en París de la aprobación del proyecto del Gobierno relativo al pique auxilio que ha de darse á las empresas de ferrocarriles, el cual, según saben nuestros lectores, forma parte integrante de la ley de arreglo de las deudas.

Ayer salieron de Madrid los señores Harlewood, de Londres, que habían llegado á hace tres ó cuatro días. *La Correspondencia* no hace que su viaje haya tenido relación alguna con los asuntos de Hacienda de nuestro país, pues parece que no han ido al ministerio.

De todo ello nos alegramos por *El Español*.

Escriben de Tuy á *La Esperanza* lamentándose de la triste situación á que se ve reducido el Clero de aquella diócesis por el grande atraso que sufre en el percibo de sus cortos haberes, siendo ya cuatro las mensualidades que se le adeudan.

Según noticias de *El Principado*, periódico de Barcelona, se ha autorizado por Real orden á los Padres Jesuitas para que puedan establecer cole-

gios de segunda enseñanza, dispensándoles de los títulos y grados que exige el reglamento.

Ya debe hallarse en poder del Gobierno el expediente formado en las islas Baleares con objeto de conseguir la introducción de cereales extranjeros en aquella provincia.

Procedente de Roma llegó el jueves á Barcelona el ilmo. Sr. Obispo de Lérida. Parece que aun no estaba resuelta la salida de los demas Prelados españoles que deben regresar á nuestro puerto en el *San Quintín*.

Hizo el viaje por tierra al abandonar á Roma.

En el *Boletín eclesiástico* del Obispado de Pamplona hemos leído con gran contento las siguientes líneas:

«Tenemos la satisfacción de comunicar á nuestros lectores, que S. E. I. el Obispo de esta diócesis, sigue sin novedad en Roma. Según cartas que tenemos á la vista, su permanencia en aquella ciudad le prueba perfectamente bien; y lejos de haber experimentado quebranto alguno en su salud, se han aumentado notablemente sus fuerzas. Sin dificultad ha podido asistir á las largas funciones religiosas que han tenido lugar estos días en Roma, y el día 26 del pasado, concurrió al Consistorio público, que con asistencia de cerca de quinientos Obispos, se celebró en el Vaticano.»

## NOTICIAS GENERALES.

**Rogamos á nuestros lectores que encomienden á Dios el alma de la virtuosa señora doña Tiburcia García Aviso y Alcázar, abuela paterna del Sr. D. Manuel Carbonero y Sol, director de *La Cruz*, revista religiosa que se publica en Sevilla.**

Dicha señora acaba de fallecer en los barrios de los 82 años de edad. Acompañamos al Sr. Carbonero y Sol y á toda la familia en su justo dolor.

**Por la dirección de Instrucción pública** se anuncia la vacante en los institutos de Huelva, Tudela, Figueras, Monforte, Osuna y en la escuela industrial de Bejar de la cátedra de elementos de matemáticas que ha de proveerse por concurso entre catedráticos de esta asignatura, excedentes de institutos de tercera clase y locales.

Las solicitudes se admiten durante el plazo de 40 días que comienzan hoy á correr.

**Pasan de 1,200 los individuos de la raza canina** que han perecido este año, víctimas de la fatal boleta repartida por los dependientes de la municipalidad. En el último convite, celebrado anteayer de madrugada, tragarón la prodigiosa droga 280 perros, y de este número no quedó ni uno para contarlos.

**Anteayer á la una de la tarde llegó á Valencia uno de los batallones del regimiento de Iberia, número 30, que se hallaba de guarnición en Alicante.**

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. *San Anacleto, Papa y mártir.*  
SANTO DE MAÑANA. *San Buenaventura, Obispo.*

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Ginés, en donde continúa la novena de la Virgen del Carmen: á las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Manuel Solís, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. Isidro de la Fuente.

Continúa la novena de Nuestra Señora del Carmen en los términos ya anunciados, y serán oradores: en San Justo, D. Gerónimo Lorente en la Misa mayor, y D. Isidro Altamirán en los ejercicios; en Santo Tomás, D. Pedro Palomeque por la mañana, y D. Basilio Sánchez Grande en los ejercicios de la tarde; en San Antonio del Prado, D. Gregorio Montes y D. Valentín Casas; en San José, por la tarde, D. Antonio Vilaseca; en San Francisco, D. Antonio Sánchez; en el Hospital del Carmen, D. Miguel Navas; y en San Ignacio, por la noche, D. Jaime Cardona.

Finaliza la novena de Nuestra Señora de la Esperanza en la parroquia de Santiago, haciéndose hoy la función principal, y serán oradores: en la Misa mayor, el Padre José Montalbán, y por la tarde en los ejercicios el Sr. Cardona.

En la parroquia de San Sebastián se celebrará la fiesta principal de instituto al Santísimo Cristo del Olivar por su ilustre archicofradía: á las diez será la Misa solemne con sermón y manifiesto, que predicará el citado Sr. D. Jaime Cardona.

En las parroquias, San Isidro y Capilla Real habrá Misa cantada, y por la tarde ejercicios con manifiesto y sermón, que predicarán: en los Servitas, D. José Pico, y en las Escuelas Pías de San Fernando, D. Luis Peralta.

En el oratorio del Olivar predicará por la noche D. Miguel Mora.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Destierro en San Martín ó en San Sebastián.

Se reza de San Buenaventura, Obispo y doctor, con rito doble y color blanco haciéndose conmemoración de la dominica y de la octava.

SANTOS DEL LÚNES. *San Camilo de Lelis y San Enrique, Emperador.*

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Ginés, donde por la mañana predicará en la Misa mayor D. Jaime Cardona, y por la tarde en los ejercicios de la novena de Nuestra Señora del Carmen, predicará D. Gregorio Montes. Continúan también las novenas de Nuestra Señora del Carmen en las iglesias arriba citadas; y al anocheecer se cantarán solemnes salves en preparación de la festividad de Nuestra Señora en San José, en San Justo y en el Carmen Calzado.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen Calzado ó en San Cayetano, ó la de la Asunción en San Justo.

Se reza de la octava de Santa Isabel, con rito doble y color blanco.

## CORREO DE HOY.

De varias cartas de Roma extractamos las siguientes noticias:

«Las fiestas se suceden unas á otras. Después de las religiosas han venido las municipales, y la multitud sigue entusiasmada. ¡Oh Roma feliz! Los sabios le sellaron capital y los católicos cabeza y corazón del mundo.»

Roma es modelo de pueblos; su Rey, el más noble y digno de los Reyes. Las tropas pontificias son necesarias en Roma, más que como instrumento de represión, como aparato. La abundancia ha reinado los pasados días en los mercados, y la generosidad de los vendedores y de las casas de hospedaje es tal, que apenas han elevado los precios. El dinero de San Pedro llevado por los Obispos, pone por ahora al Gobierno á cubierto de una crisis financiera, y los ingresos habidos en la ciudad con la afluencia de tanto forastero, han mejo-

rado la situación general de los romanos. Esto forma contraste con lo que sucede en Italia, falta de recursos y sumida en la miseria á pesar de sus engrandecimientos.»

El día 6 se celebró en la basílica de San Juan de Letrán la octava del Centenario de la gloriosa muerte de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo. A pesar del calor que hacía, asistió el Padre Santo en trage de gala, el Sacro Colegio, el Episcopado, la Prelatura, el Senado y una multitud de fieles en número incalculable. En el trayecto de la basílica al Vaticano, Pío IX fué aclamado calorosamente por la multitud.

Entre las sesiones académicas celebradas con motivo de las fiestas, distinguense las de la Inmaculada Concepción. La iglesia de San Juan de Letrán se hallaba preparada convenientemente para la solemnidad; colgaduras, luces, ornamentos de todas clases, todo se había colocado con gusto y profusión.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE HACIENDA.

LEY.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución, Reina de las Españas. A todos los que la presente vieren ó entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y los sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Se emitirá Deuda consolidada exterior al 5 por 100 en cantidad bastante para que al tipo de 40 por 100 de su valor nominal pueda ser canjeada:

1.º Por el 48 por 100 del valor nominal de los títulos en circulación de la Deuda amortizable de primera clase, y de la diferida de 1831.

2.º Por el 32 por 100 del valor nominal de los títulos en circulación de la Deuda amortizable de segunda clase exterior.

3.º Por el 25 por 100 del valor nominal de los títulos en circulación de Deuda amortizable de segunda clase interior.

Para que la conversión tenga efecto, los acreedores habrán de recibir en Deuda consolidada exterior al 5 por 100, 200 pesos fuertes nominales por cada 100 pesos, valor nominal en títulos de Deuda amortizable de primera clase ó de la diferida de 1831, y 150 pesos fuertes por cada 100 pesos del valor nominal á que asciendan los títulos de Deuda amortizable de segunda clase exterior ó interior, pagando en metálico, á los cambios establecidos para la Deuda exterior, el exceso ó diferencia que resulte entre el valor efectivo á 40 por 100 de la que recibían, y el que tengan á los tipos respectivamente fijados de 48, 32 y 25 por 100 los títulos que han de ser convertidos.

Los acreedores podrán recibir á su elección títulos al portador ó inscripciones de la Deuda consolidada.

Art. 2.º Los acreedores que presenten sus títulos á la conversión dentro de un plazo de 30 días contados desde el en que se anuncie quedar abiertos, recibirán los títulos de Deuda consolidada exterior con interés desde 1.º de Enero de 1867, ó sea con el cupón vencido en 30 de Junio de este año. Los que presentasen sus títulos después de transcurrido dicho plazo, y antes del 31 de Diciembre venidero, en cuyo día quedará definitivamente cerrada la conversión, recibirán los títulos con interés solamente desde 1.º de Julio del año actual. La presentación, cambio y canje tendrá efecto en Madrid, París, Londres y Ámsterdam. Los tenedores de Deudas amortizables que prefirieran realizarlo directamente en Madrid, podrán hacerlo en las oficinas de la Deuda pública, recibiendo al mismo tipo de 40 por 100 títulos de la Deuda consolidada interior ó bien de la Deuda exterior, pagando en este caso la diferencia á los cambios señalados para ella. Además de la parte que según lo dispuesto en el art. 1.º deban satisfacer á metálico los acreedores que se presenten á la conversión, pagarán también en efectivo, al mismo cambio de 40 por 100, el resto ó diferencia que sea indispensable para completar el valor de un título de Deuda consolidada.

Art. 3.º Desde el 1.º del presente Julio se suspenderán las subastas mensuales de deudas amortizables. Si el 31 de Diciembre siguiente no hubiesen sido presentados á convertir con sujeción á la presente ley todos los títulos de deudas amortizables existentes hoy en circulación, se continuarán las subastas desde el mes de Enero de 1868, destinándose para ellas la cantidad que correspondiera en proporción exacta á la que ahora queda en deudas de reales al año, comprendida en presupuestos para este servicio, con el importe total de las mismas deudas existentes en circulación.

Art. 4.º Los créditos contra el Estado que con arreglo á la ley de 1.º de Agosto de 1851 deben ser satisfechos en deudas amortizables y se liquidan y convierten después de la presente, se pagarán en deuda consolidada al 5 por 100 (según el cambio medio que hubiere tenido en la Bolsa de Madrid) durante el trimestre que preceda á la fecha de la aprobación de la liquidación, y en esta forma: 50 por 100 del crédito liquidado y convertido, si correspondiera ser satisfecho en deuda amortizable de primera clase, y 15 por 100 si debiese serlo en amortizable de segunda clase.

Art. 5.º Se autoriza al Gobierno para llevar á cabo un arreglo de las cuestiones promovidas por consecuencia del caso 3.º del art. 2.º de la ley de 1.º de Agosto de 1851, sin exceder de los tipos que para el mismo objeto señaló la de 30 de Junio de 1866. Los títulos que con este motivo se emitan solo devengarán interés desde 1.º de Julio del presente año.

Art. 6.º Se autoriza al Gobierno para emitir y negociar Deuda consolidada exterior en la cantidad necesaria para producir al Tesoro 40 millones de escudos.

Art. 7.º De las sumas efectivas que por consecuencia de las disposiciones de la presente ley deba recibir el Tesoro público, se destinará el 35 por 100 á saldar los déficits de los presupuestos de 1866 á 1867 y anteriores, y el 15 por 100 restante constituirá un fondo especial que sirva de base para los auxilios que hayan de otorgarse á las empresas de ferrocarriles, á cuyo fin será presentada á las Cortes el oportuno proyecto de ley en los primeros días de la próxima legislatura.

Art. 8.º El Gobierno podrá contratar con sociedades ó casas de banca extranjeras, que ofrezcan garantías bastantes, y con el abono de la comisión que fije el Consejo de ministros, las diversas operaciones que autoriza la presente ley.

Art. 9.º El ministro de Hacienda adoptará las disposiciones oportunas para la ejecución de esta ley.

Por tanto: Mandamos á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes. San Ildefonso á once de Julio de mil ochocientos sesenta y siete.—Yo la Reina.—El ministro de Hacienda, Manuel García Barzanallana.

MADRID: 1867.

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.



232

AP. PRACR. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

La significación de las dos palabras en la sociedad es, pues, ciertamente la que de antemano hemos afirmado: restanos ahora ver cómo la idea *liberal* produce realmente en los pueblos esa mudanza de sentimientos destruyendo el concepto dulce, natural, católico de *patria*, y sustituyéndole con un monstruo que se llama *el Estado*. A este propósito conviene primeramente trazar la generación católica del nombre *patria* y de las ideas que representa.

878. ¿Cómo nace natural y católicamente la idea y el afecto de *patria*? Nace naturalmente como la palabra, espresión de los conceptos naturales: el primer amor del niño fué consagrado a sus padres, de los que la madre espresaba antes que todo la ternura; el padre unía a la ternura la autoridad. Por el padre se llamó *patria* la tierra nativa, y el exceso del amor con que el hijo abrazaba las rodillas del padre, refugió sobre aquella tierra en que moraba el patriarca. Convertidas las familias en tribus, el amor patrio salió de su tienda para extenderse a la vecindad: convertida la vecindad en *comuna*, bajo techo estable, el amor patrio se consolidó dentro de aquellos muros, cuya estabilidad, cultivando los afectos, los hábitos del hombre y como aprisionándolos los vinculó en un punto del globo y erigió los lares paternos para la familia y los números patrios para la ciudad.

879. Así aquel que fué amor de sangre é instintivo y racional hacia el autor de nuestros días, se convirtió poco á poco en amor á aquella tierra y á aquellos muros que nos recuerdan la dulce sonrisa de la aurora á que se abrieron por primera vez nuestras pupilas. Después la seguridad contra los asaltos y los peligros, el auxilio para una vida honrada y comoda que proporcionó el refugio de aquellos muros, fortificó los afectos con los intereses y exigió el sacrificio de los individuos al común, no solo como compensación, sino como causa efectiva de aquellos bienes que del mismo común repartían los individuos.

880. Hasta aquí la voz de la naturaleza. Pero este amor, harto débil á causa de la corrupción natural, fué del todo impotente para llegar jamás á estrechar con el amor patrio á un

233

DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

numero de familias que saliese de los límites á que se extendía de la simpatía sensible, la reunión habitual, la memoria de la consanguinidad, la comunidad de intereses y otros motivos semejantes que el *hombre razonable* saca del *hombre sensible* para enlazarlos y engrandecerlos seguramente, pero no salir de la esfera en que nacieron.

881. Por donde el lector se explicará aquel fenómeno que hemos hecho notar acerca del bello principio, á saber: la res-tricción del amor á la patria en los grandes imperios del paganismo, en los cuales se encontrará ciertamente la unidad del Estado en el centro del Gobierno, pero la unidad de la patria no traspasa nunca los límites de los muros ó de la próxima consanguinidad.

882. Se necesita la chispa eléctrica de la caridad cristiana para que se aumente este calor social y se estudie y abrace con amplitud regiones y multitudes desparamadas: se necesita aquella sublimidad del concepto social, aquella plenitud de autoridad, aquella noble docilidad de sumisión afectuosa engendrada por la idea católica, si ha de ser posible una unión vastísima y al mismo tiempo íntima de los individuos que dependen de un centro común, no por temor, sino por conciencia (1). Con este impulso electuoso y reverente que llevaba á los súbditos al pie del gobernante y destellaba en el semblante de este en rayo de grandeza divina y de dulzura paternal, obligándolo al mismo tiempo á ser justo como Dios y tierno como un padre, poca fuerza material se necesitaba para unir á muchos pueblos, y la fuerza moral que los reunía tomando de la religión el amor cívico: aplicaba á todos los súbditos del mismo Principio el precepto de caridad cristiana: *Amor á tu prójimo como á ti mismo*. De esta manera se formaron las naciones católicas, y con ellas el *amor á la patria* se hizo sinónimo de *amor nacional*.

883. Por aquí verá el lector que la generación de este gran concepto, iniciada en el sentimiento natural, se manifestó por la fe y por la gracia, y saliendo de la estrechez de la tienda pa-

(1) *Non propter iram sed propter conscientiam.*

234

AP. PRACR. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

Entonces se empieza á obrar en nombre de este nuevo idolo y los nuevos poseedores de la autoridad, movidos por aquel instinto de conservación con que la naturaleza quiere perpetuar la sociedad no menos que los individuos, lo piden todo en nombre del Estado. *El Estado quiere armarse, el Estado quiere dinero, el Estado quiere hombres, el Estado quiere sacrificios*, el Estado, en suma, pide todo lo que en nombre de la naturaleza y de la Religión podría pedir la patria y mucho más. Pero qué diferencia entre el que pide y aquel á quien se pide!

894. La patria que pedía según la naturaleza, era un ser bien conocido prácticamente de los súbditos, por la ternura de los afectos que despertaba y por los beneficios que cada uno recibía de ella. Todos los individuos llamaban su patria á los conocidos muros que los recordaban los mas dulces encuentros de los primeros años y de las mas caras afecciones. Todo padre de familia, con la participación mediata ó inmediata que tenía en el común y en todas sus administraciones y pertenencias, sentía las ventajas de la seguridad de los auxilios y de las comodidades que le suministraba la autoridad tutelar de la provincia, mediante la cual se unían próximamente Principes y padre, persona viva en carne y hueso como él, cuyos defectos y miserias como hombre conocía, pero en los cuales veía al mismo tiempo (hablo de la mayor parte de los Principes italianos de estos últimos tiempos) dotes no siempre ordinarias, educación esmerada, habilidad paternal y desao sincero del bien de todos los súbditos no desgarrados en partidos, sino partidarios todos igualmente de su Principio (1) no que-

(1) ¿Cómo queréis, por ejemplo, que no se atañen tiernamente á sus gobernantes aquellas turbas de infelices de la Basilicata que obligados poco há á acampar al raso, mirando desde lejos la polvareda de sus hogueras destruidas, ven que se presenta entre ellos, y con ellos recuapa también, un Monarca con su hijo como padre entre sus hijos, como hermano entre hermanos, filiales solo con su grandeza, porque pueden comunicarla con los benéficos y con su poder, porque con él pueden aprestarse los beneficios?

Desgraciados el Sr. Gladstone gritando contra las atrocidades del *Rey Roma*, cuya tiranía ha quitado á los nazcanos en aquel reino la libertad de enseñar á los hombres honrados. Debia ir á pero-

235

AP. PRACR. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

amigos sienten igualmente la necesidad de la unidad y el aguijón de los intereses, y conocen que se encuentran en ella la alternativa terrible de vencer ó morir. Entonces, pues, se sacan á crítica *precarmente* las cuestiones privadas por el bien común y así lo dicen abiertamente ciertas facciones de los recientes del mazzinismo que inculcan la conveniencia no de *por ahora* en ciertos problemas, cuya solución deberá intentarse después de conseguida la victoria sobre el enemigo común. Antes de aquel día *la Igualdad y la Fraternidad*, dirigen la conducta de los facciosos y el centro de esta fraternidad asume sacrilegamente, si, pero con alguna apariencia de analogía el suave y dulce nombre de *Patria*, pues que no serían hermanos si no tuvieran una Madre común. No sucede así al cesar de la batalla, cuando el partido vencedor, subyugados todos los demás y repartido algún botacillo de los despojos á sus pretorianos calcejeros, organiza entre sus jefes *padres de la Patria* un Gobierno legalmente regular. Entonces la fraternidad cosa bien presto y aquellos matones abandonados con un hueso descarnado entre los dientes, tri-nando contra sus jefes, de quienes esperaban mejor salario por la sangre (*no suya*) vertida en el combate, se ven prontos reducidos á la condición de vencidos, sin otra parte en el Gobierno que la de mirarlo de lejos y temblar. Así homido muchas veces en Sicilia murmurar y gritar á aquellas bandas que al salir licenciadas de sus reales y despojadas quiza hasta del fusil, eran enviadas á destruir del *honrado reposo* merecido con la *d fensa de la patria*. Pero estos no encontraban recompensa alguna en aquellos laureles siempre verdes, y viendo á ministros y diputados repartirse la logeja, sentían el veneno en su pecho y hubieran preferido ceder los laureles á los capitanes para que se repartiese el botín á los soldados.

895. Pero esta buena gente caminaba con las ideas de otros tiempos y pronto debieron advertir que la era de la *Igualdad y de la Fraternidad* habia pasado y que empezaba el momento de transición cuando se pierde hasta el nombre de la patria y entra decididamente en su lugar el Estado.

241

DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

Entonces se empieza á obrar en nombre de este nuevo idolo y los nuevos poseedores de la autoridad, movidos por aquel instinto de conservación con que la naturaleza quiere perpetuar la sociedad no menos que los individuos, lo piden todo en nombre del Estado. *El Estado quiere armarse, el Estado quiere dinero, el Estado quiere hombres, el Estado quiere sacrificios*, el Estado, en suma, pide todo lo que en nombre de la naturaleza y de la Religión podría pedir la patria y mucho más. Pero qué diferencia entre el que pide y aquel á quien se pide!

894. La patria que pedía según la naturaleza, era un ser bien conocido prácticamente de los súbditos, por la ternura de los afectos que despertaba y por los beneficios que cada uno recibía de ella. Todos los individuos llamaban su patria á los conocidos muros que los recordaban los mas dulces encuentros de los primeros años y de las mas caras afecciones. Todo padre de familia, con la participación mediata ó inmediata que tenía en el común y en todas sus administraciones y pertenencias, sentía las ventajas de la seguridad de los auxilios y de las comodidades que le suministraba la autoridad tutelar de la provincia, mediante la cual se unían próximamente Principes y padre, persona viva en carne y hueso como él, cuyos defectos y miserias como hombre conocía, pero en los cuales veía al mismo tiempo (hablo de la mayor parte de los Principes italianos de estos últimos tiempos) dotes no siempre ordinarias, educación esmerada, habilidad paternal y desao sincero del bien de todos los súbditos no desgarrados en partidos, sino partidarios todos igualmente de su Principio (1) no que-

(1) ¿Cómo queréis, por ejemplo, que no se atañen tiernamente á sus gobernantes aquellas turbas de infelices de la Basilicata que obligados poco há á acampar al raso, mirando desde lejos la polvareda de sus hogueras destruidas, ven que se presenta entre ellos, y con ellos recuapa también, un Monarca con su hijo como padre entre sus hijos, como hermano entre hermanos, filiales solo con su grandeza, porque pueden comunicarla con los benéficos y con su poder, porque con él pueden aprestarse los beneficios?

Desgraciados el Sr. Gladstone gritando contra las atrocidades del *Rey Roma*, cuya tiranía ha quitado á los nazcanos en aquel reino la libertad de enseñar á los hombres honrados. Debia ir á pero-

242

AP. PRACR. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

estas palabras: *He venido á traer la espada para traer la paz: desde el día del Bautismo comenzó á ser la era del delirio y de la predicción del Redentor era una era de incertidumbre y de ilimitada paz para el mundo entero*. Antes de estas palabras: *He venido á traer la espada para traer la paz: desde el día del Bautismo comenzó á ser la era del delirio y de la predicción del Redentor era una era de incertidumbre y de ilimitada paz para el mundo entero*.

De aquí resulta que abolido lo sobrenatural y vueltos al racionalismo pagano los regeneradores, no pudieron detenerse y tuvieron que continuar la demolición, primero que de todas las verdades morales en que se fundaba la existencia natural de la sociedad, y después de todo el organismo natural de la sociedad, como ya lo he explicado otra vez. Si es, pues, cierto que la idea de *Patria* germinaba por la naturaleza de la provincia, ha desarrollándose en la tribu, en el Común y en la provincia, abolido este organismo por la independencia regeneradora, claro está que la palabra *Patria* pierde su objeto y toma otra significación. ¿Pero cuál será el nuevo significado de esta voz?

889. El lector lo conoce ya por el curso de estas doctrinas, después de la demolición de lo antiguo, he explicado el organismo nuevo sustituido por la Reforma al natural y católico. Allí he demostrado que la independencia ortodoxa, rompiendo todo vínculo de deber no voluntario, habia dado á cada hombre la facultad de formarse artificialmente una sociedad nueva bajo autoridad fáctica con leyes creadas por él, y que esta sociedad se reducía á una reunión de muchos partidos ó facciones, ora públicas, ora secretas, cada uno de los cuales se esfuerza por suplantar á todos los demás y enseñorearse de ellos. Por aquí se comprende fácilmente como la patria de cada uno es propiamente aquel centro faccioso ó sectario a cuyo triunfo se ha consagrado en cuerpo y alma, esperando de él para sí toda suerte de bienes, supuesta á victoria, después de haber seguido ciegamente todas sus órdenes para conseguirla y asegurarla.

244

AP. PRACR. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

una en otra, cada una de las cuales puede triturarse á ti y á tus intereses sin dejar vestigio en la tierra.

¿Tienes, por ventura, que tratar de un negocio importante para los intereses de tu casa ó del municipio? Pues infórmate bien de todo el mecanismo que has de recorrer, teniendo en cuenta que el nuevo ministro ha dado á su burocracia, como nuevo Monarca, órdenes recientes, y que si no te atienes á ellas, tu negocio fracasará. ¿Has presentado los papeles al primer oficial? Pues este los repartirá entre los oficiales menores, y cada uno de estos, podrá detenerlos ó alterarlos. Feliz de ti si después de meses y quizá años no se han perdido y pasan del primer oficial á las manos del ministro que, informado Dios sabe cómo, pone finalmente en ellos un decreto sinestro de *No há lugar á lo que se pide*. ¿Pero por qué? Vete á preguntárselo al ministro y te remitirá á los oficiales, ¿á los oficiales? Estos se desentendrán del negocio. Recurrirás al Rey. El Rey reina y no gobierna. ¿Y el Estado, donde está? ¿Dónde está este oficial, en cuyo nombre se hace todo, sin que él comparezca, ni responda, ni pueda versele jamás?

Dice bien, pues, el profesor Melgari (1) tantas veces citado por nosotros. *En este Gobierno el Soberano no tiene nombre propio ni persona, se llama mayoría nacional, poder invisible pero presente en todo lugar, que tiene sin poder ser herido, que llama á todos los ciudadanos á cumplir de todos sus actos y opiniones sin que nadie pueda pedirle á él cuenta de su Gobierno*. Cual otro Proteo se transforma, se modifica á cada instante, siempre irresistible, siempre absoluto, siempre irresponsable.

(1) El lector recordará quizá el reciente ejemplo de tan misterioso laborioso dado con el caliz y la mitra, enviados á Monsiador Francini por los Modeneses y Genoveses y perdidos por largo tiempo en las reveladas de la burocracia en donde se ocultan á todas las pesquisas de los dos enviados para activar y seguir la pista como perros ladres por el infortunado libertino de aquellos señores. El genovés los remitió al censor, el modenés al ministro, el infortunado al abogado, el abogado al juez, el juez al ministro, el ministro al telegrafo y así seguía el camino de los intru-genes echando de vez en cuando Europa espiadora en platos, se crea más de los actores que del drama.

245

AP. PRACR. DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

bién en sentido opuesto, pero con imperio igualmente exigente y arrogante? Ciertamente hay entre ellos alguna diversidad, puesto que se habla bastante del *amor á la patria*, pero pocos son los que se glorian de *amor al Estado*: por otra parte el Estado representa un papel más elevado y exige sacrificios mas penosos que la patria. Examinemos, pues, estos dos objetos de admiración y de afecto y veremos qué esperanza nos dan en compensación de ese poder ejecutivo con el cual ministros despreciables y mal visos se proponen gobernar á un pueblo que se cree soberano por derecho como es prepotente de hecho.

PATRIA.

875. Si miro á los pueblos antiguos veo grandes Imperios, donde una multitud de gentes muy diversas obedecían á un solo Gobierno, guardando sin embargo cada uno su patria particular; ni los Bactrianos ó los Isaurios, bajo Xerxes, ni los Bretones ó los Numidas bajo Trajano, creían combatir por la patria cuando entre las hordas conquistadoras se lanzaban, por orden de sus gobernantes, á asesinar á los pueblos numerosos. Y sin embargo, el Gobierno central no debía de tener su *razón de Estado*, reguladora de los Principes y de sus misteriosos consueños.

874. Hay, pues, una diferencia entre el *Estado* y la *Patria*, y su mismo nombre indica esta diversidad por los diversos afectos que despierta, tiernos para con la patria, reciosos para con el Estado. Este ente de razón se presenta siempre entre las nieblas sombrías del misterio en actitud de vacilar, el botisillo ó de encadenar los brazos, mientras por el contrario la patria le se presenta más bien como madre amorosa, la cual si pides aliento se apresura á amamantarle en sus pechos. Pues, ¿dónde está la diferencia de estas dos ideas, bajo otros aspectos tan analógicos, que se toman muchas veces como sinónimos? He aquí un problema social que merece alguna reflexión y puede servir de contrapunto á los anatemas de los modernos Cinchinos. Y en



los gobernantes sin otro título que el amor patrio hacia el Estado.

876. Pero antes que pasemos adelante, pongamos en clara mi asercion filologica respecto a las ideas y actos diversos que despiertan las dos palabras, a fin de que nadie me acuse de calumniar a ese pobre *Estado* presentándolo tan severamente feo y poco menos que monstruoso. Se trata aquí de averiguar el concepto *social* y no el *individual*, y bien puedo yo imaginar al Estado bajo las monstruosas formas del Pagodo de Giagrenat aplastando bajo las ruedas de su carro a sus estupefactos adoradores; si la idea general no es esta, todo mi discurso se apoyará en falso al menos por lo que hace a la parte filologica, pero quedará por lo demas muy sólida la demostracion filosofica.

877. Pero no: el lenguaje no hace traición a las ideas: y que los diccionarios son los legítimos intérpretes del lenguaje, y su único fin es determinar el concepto social de cada palabra, abramos el diccionario justamente apreciado por todos los napolitanos y leamos primeramente como se explica a la palabra *Patria*: veremos que significa la tierra en donde se nace y que su nombre se deriva del adjetivo *pátrio*, que significa igualmente *paterno* y de la *pátria*. Luego no es maravilla que este nombre haya conservado universalmente la significación afectuosa que la naturaleza asigna al nombre de padre. Leamos por el contrario la palabra *Estado*, y veremos que se aplica al *mandar, dominar, señorear, etc.*, y que se habla de *caso de Estado*, como delito de *lesa majestad*, de *razón de Estado*, como derecho de los magistrados supremos, convertir frecuentemente en *utilidad de los que rigen el Estado*: pero no encontramos un significado que recuerde ó la tierra ó la familia misma. Y si el lector buscase además la etimología gramatical, por sí mismo sabe, que se deriva de *estar firme* en frente de cualquiera que se atreviese a respirar delante de él, lo cual si bien es calidad del poder civil, puede por otra parte convertirse fácilmente en abuso: de todos modos esa palabra despierta mas bien sentimientos de pavorosa reverencia que no de temura.

pero decir con esto que hayo el gobierno paternal todo camina-  
res regularmente, digo tan solo que la *naturaleza de aquellas*  
*instituciones* no engendraba rencor en los gobernantes, ni  
desconfianza ni aversión en los súbditos, y que dejando subsis-  
tir los vínculos del afecto natural y el natural organismo de la  
asociación humana, formaba de la *pátria* un ser benéfico, vi-  
sible y real, en donde todos los afectos humanos encontraban  
el apoyo proporcionado a sus naturales inclinaciones.

895. ¿Percolados hoy bajo el gobierno del Estado en aquel concepto puro del modernismo, despojo de aquellos correctivos que una tradición esencialmente católica pudo infiltrar y mantener en él por algún tiempo, ¿en dónde encontráramos un objeto de reverencia y amor, un principio benéfico de orden y de justicia? ¿Quién es el Estado, en cuyo nombre se me vacía el bolsillo, se me piden los hijos, se me ocupa la casa para alojamiento militar, se me burlan las esperanzas, se me quitan los empleos, se me duzma el estudianto ó la pensión y se me tiene inquieto todos los días esperando de hora en hora un proyecto de ley que comprometa mis intereses ó ponga tortura á mi conciencia?

Me preguntas: ¿quién es el Estado? Si hubiera de darte una definición de este Dios Estado, según la *mente* (no según las palabras) de los regeneradores, lo definiría: "Un mecanismo compuesto de algunos centenares de ruedas racionales gran-

1) Véase el *naturalismo* parte 1.<sup>a</sup>, cap. 8.<sup>o</sup> v. 9.<sup>o</sup>.

204 AP. PRAC. DE LOS PRINCIPIOS TECNICOS

triarcal en que nació, y del municipio en donde maduro, recibió después, en la plenitud de los tiempos, un engrandecimiento á que no alcanza la naturaleza, y lo recibió por el influjo sobrenatural del Cristianismo.

388. ¿Con solo haber desvanecido así, gratuitamente, el concepto natural y católico de patria, se advierte que en la sociedad liberal este concepto está destruido. Destruido en su aplicación católica, pues que, perdida la idea de lo sobrenatural y la llama de la caridad divina, que estrecha a todos los hombres como hijos de un mismo padre, el corazon humano toma otra vez sus naturales proporciones, y vuelve a las inequidades, primero de la nacionalidad, después del municipalismo. *La unidad europea destruida, dice un ilustrado autor, y el espíritu de nacionalidad sustituido al espíritu de universalidad... tales fueron los resultados de la hegemonía* (X) *y un célebre orador católico repetía casi la misma verdad des-cribiendo al pueblo de Nuestra Señora de París: la pasión de la nacionalidad es tan fuerte hoy como hace diez y ocho siglos; y los mismos que aspiran á la unidad social del género humano, no pueden sostener la idea de una república cristiana. He aquí que términos debia conducirnos al primer impulso de la abolición de la idea católica. Pero ¿acaso podría denotarse en el camino?*

así los adversarios del partido son *los enemigos de la patria*, y todos los indiferentes al partido son sus escaños obligados a pagar, a armarse, a cooperar y quizás hasta a denunciar a *cualquier complice contra la patria*, so pena de ser juzgados y castigados como cómplices (1).

Estas ideas de la *patria* corren constantemente por todas las historias de las revoluciones y especialmente de las modernas; X, Y, que las desmentirán, habiéndolas oído recordar hace poco por el tipógrafo Broffierio en la Cámara piamentesa cuando la por el diputado Broffierio en la Cámara piamentesa cuando la iniciaba a depurar a los empleados diciendo: *Haced que estas instituciones, estos progresos y esta bandera sean defendidos por hombres que quieran sinceramente sostenerlos y no por aquellos para quienes es por la menos un problema el, como la patria? (Voz del desierto de 16 de Febrero de 1851).* ¿Com-

las mejores, debe ser castigado; no dire con el ostracismo, pues que ese debía subsistir a la ciudadanía, sino con ser despojado hasta del nombre de piamentés. Es, decir, que en Francia los únicos ciudadanos son aquellos (si los hay) que quieren sostener las instituciones presentes; todos los demás son extranjeros y quizás enemigos.

EL ES I ADU

889. No; el carácter propio de pagasismo era el que el mal sea lo peor que aquel, que se corrompió entre los diadores de Roma pagana, consiste precisamente en que al paso que el antiguo pudo respetar por altos y por sigilosos ciertos elementos naturales en que se funda la felicidad eterna, el pagasismo resultado, por el contrario, se ve arrastrado a ensanarse hacia contra las inspiraciones y los sentimientos de la naturaleza vigorizados por el cristianismo. Aca-

892. Este vocabulario, por otra parte, sirve solamente en los días de lucha, cuando ningún partido ha obtenido todavía un triunfo completo y constituido un organismo de gobierno; porque durante el combate todos los hermanos y

(4) *Villanueva de Borge*: Historia de la economía política, t. I, pag. 288. Y poco después añade el autor: «La distinción... entre las creencias e intereses á los diversos Estados de Europa ha reducido á las estrechas proporciones de la nacionalidad las grandes cuestiones de la sociedad europea.» (Ibid. página 344-45).

(1) Cualquiera que haya leído las recientes proclamas de los varios condes de *ressistance* de Londres de las tres naciones, etc., ha podido ver en fórmulas muy espirituales e inteligentes, los deberes de los indolentes para con esta *patria*, y la merced con que deberían ser reconocidos. En aquí que poco ha dijera con mucho gracia un valiente periodista: *En Francia tenemos, por lo menos una docena de Francetas.*

on le parezca al lector atrevida. Pero l

886. La primera es una necesidad lógica que obliga á los

mostatās ā

apostatas a combatir las verdades naturales para destruir aquella plenitud de comprensión y de certeza que engendra en los católicos el saber que *Dios habita*. Seguro de esto, el católico afrontó valerosamente todos los combates de las opiniones de su tremula razón firmemente adherida a la roca inmovible de la Iglesia. Y en esto fueron maravillosos los escolásticos, que sabiendo sin sombra de duda que no es posible descubrir ninguna verdad natural que contradiga la fe, se esforzaron a vencer temerariamente en demostrar con la luz de la fe las más oscuras sutilezas. Y no por cambiar de método ó de género científico cambió en un apice aquella noble audacia de los sabios católicos, los cuales se compadecían con aquel dolo purpurado, honra de fugaveria, que une hoy á los tarrales telégrafos, de la palma del generoso combatiente; se compadecían, digo, de las almas débiles que temen los progresos de las ciencias terrenas como peligrosos para las verdades de la fe (1). Esa plenitud de comprensión y de certeza muere a cada católico, a coordinar todas las verdades de su fe en una cadena de raciocinios vigorosos que comprende todo el mundo de las ideas y todo el mundo de los hechos, en un tejido de narración continua que explica la serie de todos los siglos. La Summa del angélico doctor y la Ciudad de Dios continuada por Bossuet, comprendían estos dos conceptos colosales del genio católico. ¿Habrían imaginado jamás por sí la filosofía pagana la posibilidad de una filosofía semejante de su política-mo? ¿Cuanto para rivalizar con la filosofía cristiana dio a luz el eclesiasticismo alejandrino, ¿produjo jamás cosa alguna que pudiese compararse a aquellas dos obras maestras, portento de la filosofía y de la historia cristianas?

(1) DR. WISEMAN: Conferencias acerca de las relaciones de ciencia con la revelación. Introducción.

(1) Véase p. 10 Cap. VIII *El Naturalismo etc*